

## MARIO FERREIRA DOS SANTOS Y SU FILOSOFIA CONCRETA

POR

CARLOS AURÉLIO MOTTA DA SOUZA (\*)

Autor de una Enciclopedia de Ciencias Filosóficas y Sociales, con más de 35 títulos, decenas de traducciones directas del griego, latín, alemán y francés, de las obras de Platón, Aristóteles, Pitágoras, Nietzsche, Kant, Pascal, Santo Tomás, Duns Escoto, Amiel, Walt Whitman, ha incursionado por todos los temas de la filosofía clásica, escolástica, tomista, moderna y contemporánea; asimismo discurrió sobre oratoria y retórica, lógica y dialéctica, además de escribir ensayos y novelas.

Estudiando y enseñando silenciosamente por más de treinta años, desarrolló un método particular de pesquisa, la decadialéctica, creando una filosofía original, que ha denominado de *Filosofía positiva concreta* (\*\*), divulgada en sucesivas ediciones de sus obras, a través de editoras que ha constituido y dirigido personalmente las Livraria e Editora Logos y Editora Matese, en São Paulo.

### ¿Quién fue este filósofo?

En su autobiografía (1) cuenta que ha nacido en 1907, en São Paulo, pero fue educado con los jesuitas en Río Grande do Sul, diplomándose en derecho en Porto Alegre, en 1930. Participa como periodista de la revolución que en ese año llevaría

---

(\*) Es profesor de Derecho en la Facultad de Historia, Derecho y Servicio Social de FRANCA, Universidad Estadual Paulista UNESP; Posdoctorando en la Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

(\*\*) Positiva en contraposición a negativa o nihilista. No en el sentido de positivista.

(1) SANTOS, Mário Ferreira dos. *Meu filosofar positivo e concreto*, in: Rumos da Filosofia atual no Brasil, LADUSANS, Pe. Stanislaus, S. J., São Paulo, Edit. Loyola, 1976, 1.º vol., págs. 407-427.

Getulio Vargas al poder, pero, por su críticas al nuevo régimen, fue a la cárcel. Durante la segunda guerra analizaba los episodios de la conflagración en artículos, después reunidos en *Páginas Várias, Certas Sutílezas Humanas, A Luta dos Contrários y Assim Deus falou aos Homens*.

Ya entonces había traducido Nietzsche (*Vontade de Potência, Além do Bem e do Mal, Aurora, Assim falava Zaratustra*) (2); Pascal (*Os Pensamentos y Cartas Provinciais*) (3); Amiel (*Diário Intimo*) (4); y Balzac (5); bajo pseudónimo editó el primer ensayo filosófico, *Se a esfinge falasse* (6), y ha traducido las notables obras *Saudação ao Mundo de Walt Whitman; Adolphe* de Benjamin Constant; *Herrmann e Dorotea* de Goethe; y *Histórias de Natal* (7).

### Qué ha dicho de sí mismo.

Filósofo *sui generis*, de vida intelectual libre e independiente, huyendo de la vida política y de las ruedas literarias, vivió de su abogacía, del magisterio particular y como empresario editorial. Escribía filosofía para el gran público, buscando afirmar la independencia y capacidad para desarrollar una inteligencia filosófica brasileña (8), diciendo: «somos un pueblo apto para una filosofía de carácter ecuménico, una filosofía que corresponda al verdadero sentido con que ella fue creada desde el inicio», la posición pitagórica, de ser «amante de la sabiduría (*sophía*), de la suprema sabiduría, la que coíntuimos con la propia Divinidad. Este afán de alcanzarla, los esfuerzos por atingirla, los caminos a que recurrimos para obtener esa suprema instrucción (la *mathesis megiste*), todo ese afanarse es propiamente la filosofía» (9).

Esa fue su gran lucha, como ha dicho: «no podemos quedarnos en la situación de ser un pueblo que recibe todas las

---

*Vontade de Potência*, Edit. Globo, 1945; *Além do Bem e do Mal*, Edit. Sagitário, 1946; *Aurora*, Edit. Sagitário, 1947; *Assim falava Zaratustra*, Edit. Logos, 1954.

(3) Edit. Flama, 1945.

(4) Edit. Globo.

(5) *A fisiologia do Casamento*.

(6) Edit. Sagitário, 1946.

(7) Edit. Flama, 1945.

(8) Idem, pág. 409; *Filosofia concreta*, S. Paulo, Logos, 1957, páginas 11-12.

(9) Idem, pág. 415.

ides venidas de todas partes, que no pueda encontrar un camino para sí mismo; hay que crear ese camino... Sin esa visión positiva y concreta de la filosofía no será posible dar solución a los innúmeros problemas vitales brasileños de la actualidad, porque la heterogeneidad de ideas y posiciones facilita la de soluciones, de las cuales muchas no son adecuadas a las necesidades de Brasil» (10).

### ¿Qué es su filosofía concreta?

Ferreira dos Santos concebía el mundo según una filosofía que pretende no separar el hombre de las realidades que él abstraí (por la «vía abstractiva» del filosofar), pero hacerlo retornar a la realidad de su entorno y a la cual se integra (por la «vía concretiva»).

En su *Filosofía concreta* busca desarrollar una meta-matematización de la filosofía, dentro de un criterio pitagórico, disertando 258 tesis con rigurosas demostraciones, tal como una geometría. Fundamenta esa filosofía en juicios apodícticos, universalmente válidos para todas las ciencias, y no en juicios asertóricos, válidos particularmente sólo para algunos.

#### a) «Alguna cosa hay».

Partiendo de esa proposición, ha defendido y demostrado afirmaciones positivas de todas las filosofías, refutando errores de algunas otras, sin destruir su positivo.

Por ejemplo, a la pregunta heideggeriana. «¿Por qué antes el ser que la nada?», contesta: «el porqué no procede, pues si en vez del ser fuera la nada, no habría porqué, pues la nada no tendría una razón de ser en sí misma. Hay el ser y éste no tiene *por qué*. Cabría la colocación de un porqué, de un para qué, de un cuál es la razón, de cuál es el motivo, si hubiera un antes del ser que pudiera ser interrogado. Pero el ser infinito es eterno, y no cabe preguntar por un antes, porque no hay un antes. La pregunta está desprovista de positividad; es una pseudo-pregunta».

Y remata: «repetimos: ella tiene su fundamento tan sólo en la acosmia, en el deseo de no ser eso que allí está, en la decepción ante el desarrollo histórico que genera el esquema de

(10) Idem. pág. 416.

tender para el no ser. He allí el que lleva algunos a exclamar preguntando ¿por qué no antes la nada que el ser?» (11).

b) *«La filosofía sólo es válida en cuanto concreta».*

Explica Mário Ferreira dos Santos su filosofía como aquella «dialécticamente construida, sin olvidar lo que une, lo que está incluso, lo que exige para ser, lo que implica, lo que, al fin, se correlaciona, se compagina y se análoga».

«Se acostumbra considerar como pensamiento concreto —aclara— aquello que no olvida con meditar las representaciones y los contenidos fácticos, que son dados por la intuición sensible. La *Filosofía concreta* tiene así su justificación. Y, además, parte de una consideración importante. No hay rupturas en el ser; consecuentemente, todo está integrado en el todo, que lo es por la dependencia absoluta que lo ciñe al ser infinito y absoluto. El análisis jamás debe olvidar este punto importante, y he allí por qué el verdadero deber del filósofo concreto es jamás despreciar (al contrario, obstinarse en buscar) el nexo de concreción, el que une, el que liga, el que conexiona» (12).

c) *La búsqueda del método más hábil.*

En otra tesis el filósofo brasileño demuestra que «... como la verdadera y absoluta ciencia de todo el ser ya está contenida en el propio ser, ha de haber, indudablemente, un camino más hábil para ser alcanzado por el hombre, que otros. Si unos son más hábiles que otros, ha de haber uno que sea el más hábil».

Revela que «en todos los tiempos se ha considerado que el punto de partida debe ser un punto arquimédico, apodíctico, de validez universal. Propusimos uno que es de validez universal ('alguna cosa hay'), sobre el cual no puede haber ninguna duda sería, pues ultrapasa hasta la misma esquemática humana. Consecuentemente, el análisis de esa proposición apodíctica se revela como un camino hábil. Y como no conocemos otro mejor, lo proponemos como el más hábil hasta prueba en contrario» (13).

d) *Filosofar en acción.*

En esa original obra, que es una síntesis de su pensamiento, Mário Ferreira dos Santos, en su última tesis encierra toda la

(11) *Filosofía concreta*, Tesis 251, pág. 277.

(12) Idem, Tesis 253, pág. 281.

(13) Idem, Tesis 257, pág. 283.

grandiosidad de su pensar, y revela las más altas ansias espirituales del filósofo: «la filosofía es acción; es el afanarse para alcanzar la *Mathesis suprema*. Si esa es o no alcanzable por el hombre, éste, como un viandante (*homo viator*), debe buscarla siempre, incluso cuando se le suscite la duda, de cierto modo bien fundada, de que ella no le está totalmente al alcance. Ese afanarse acompañará siempre al hombre; y establecido un punto sólido de sostén, debemos esperar mejores frutos» (14).

### Cómo entendía la sociología y la ética.

Para nuestro filósofo, la sociología es una ciencia ética, pues no sólo describe las relaciones humanas como también el deber-ser de esas relaciones, y, por eso, la cuestión social es tratada éticamente en su obra *Sociología fundamental e ética fundamental*.

Distinguiendo la moral como el estudio de las costumbres, de lo variante y de las relaciones humanas, y la ética como revelación filosófica de las normas invariables, eternas, que informan el deber-ser del hombre, apunta la confusión provocada por todo «abstractismo moderno, que visualiza el mundo o del ángulo físico-químico o del biológico, como proceden materialistas, mecanicistas y biólogos, o demás del ángulo psicológico como psicólogos, o del ángulo ecológico como ecólogos, o del ángulo histórico-social como historicistas, o del ángulo económico como materialistas históricos, etc., todos ellos se desviaron de su verdadero sentido, pues confundieron la ética con la moral, trasladando a aquélla las características variantes que esta última presenta» (15).

### Ferreira dos Santos y el ateísmo.

#### a) *El cuidado con la juventud.*

Auténtico maestro, siempre ha revelado una preocupación especial en relación a los jóvenes, ora advirtiendo, ora exortando, ora proclamando para tomas enérgicas de posición, sobre todo contra los negativismos ofrecidos por filosofías del día.

Vea la juventud brasileña como uno de nuestros graves pro-

(14) Idem, Tesis 258, pág. 284.

(15) S. Paulo, Edit. Logos, 1957, 1.ª ed., pág. 12.

blemas, por formar los jóvenes la mayoría de la población del país; y lanzando un verdadero programa educacional, decía: «debemos alzar las masas populares hasta la filosofía, a través de un desarrollo de la cultura nacional, que tienda a la filosofía positiva y no a la filosofía negativista y nihilista que penetra en nuestras escuelas» (16).

Por eso, enfatizaba: «debemos orientar la juventud a ser constructiva, a que reciba una sabiduría clara, positiva, concreta, de manera que la inmunice contra las tendencias nihilistas» (17).

*b) Alerta contra el escepticismo.*

Siempre ha denunciado los viejos errores del pasado, resucitados como la última palabra del saber, en el que el escepticismo es la mala hierba, las malas ideas que están invadiendo el campo cultural moderno, amenazando con corromper no sólo una ciudad o un pueblo, sino toda la humanidad.

En sus clases se podía sentir toda la grandeza de espíritu del educador que era; en una de ellas, discutiendo sobre ese tema, concluyó, apolíneo: «Yo reclamo de la juventud de hoy que vuelva la espalda a aquella juventud que ha perseguido siempre los grandes hombres, aquella juventud que persiguió Sócrates, aquella juventud que persiguió a los pitagóricos, aquella juventud que llevó a la condena a Anaxágoras, pero sí siga a aquella juventud que apoyó Platón, que apoyó Aristóteles en el Liceo, que apoyó Pitágoras en su Instituto, aquella juventud estudiosa, aquella juventud que dedica lo mejor de su vida para formar su conocimiento, aquella juventud que quiere ser capaz de asumir las riendas del mañana, y no la juventud que quiere tan sólo ser una masa de maniobras de políticos demagógicos y mal intencionados, no una juventud de agitación, pero sí una juventud constructora, una juventud realizadora, una juventud que lance a la historia de la humanidad los mayores nombres y los mayores logros...» (18).

*c) La crisis del mundo moderno.*

Profundizando ese tema, Mário Ferreira dos Santos apuntó hacia la perplejidad del hombre moderno en todos los campos

(16) *Rumos*, pág. 416.

(17) *Idem*, pág. 417.

(18) Palestra grabada en agosto de 1965, inédita; de los archivos de CONPEFIL, Conjunto de Pesquisas Filosóficas, R. Janeiro.

de la existencia, en la historia, economía, religión, estética, filosofía, y sobre todo la del especialista, que denomina «crisis analítica», indicando la necesidad de la concreción para superar viejas ideologías, que generan las violencias a que hoy asistimos.

Hablando en tono apostólico, candente y convocativo, exclama: «¿Cómo no ha de haber 'crisis' si cada vez nos separamos más?», «¿nos separamos en vez de unir?»; «¿qué hacen nuestros especialistas, sino separarse, abstraerse en la 'especie', en lo que profundiza la 'crisis'?». Y advierte: «nuestra inteligencia, en vez de unir, incluir, separa, desune, excluye, seccionamos, sectarizamos, y queremos totalizar el todo, homogeneizándolo lo heterogéneo que separamos. He aquí la 'crisis' agravada por nosotros» (19).

En los libros *Origem dos grandes erros filosóficos* y *Erros na filosofia da natureza*, admonesta «los bien intencionados que no sean víctimas de tales errores, para que puedan comprender porque la perplejidad avasalla al hombre moderno, entendiéndolo, entonces, porque tales errores se repiten y conquistan adeptos. Es menester hacer esa obra de denuncia, porque no es ya posible dejar que tantos males se repitan y se multipliquen» (20).

#### d) *El problema del mal en el mundo.*

Ningún tema le escapó a la lúcida y penetrante análisis del gran pensador, incluso el problema de Dios y del mal. Estudiando el teísmo y el deísmo, la posibilidad gnoseológica de como creemos en Dios, a través de las inumeras pruebas ya presentadas, en su *O homem perante o infinito* llega a discutir cual es la causa del mal en el mundo.

Allí afirma: «el mal sólo puede tener una causa: el bien. Una causa, por necesidad, tiene que ser y tener el ser; y tener el ser es bien; consecuentemente, es el bien, pero un bien distintivo del bien del sujeto, en el cual inmediatamente se encuentra tal privación. Pero la causa del mal no puede ser 'eficiente', sino si 'deficiente', pues el mal, en sí, no es ser, ni efecto, pero defecto, falta de ser. Luego, Dios, que es indefectible, no es directamente causa del mal, ni eficiente, ni deficiente» (21).

Continúa, afirmando que Dios «tampoco es causa del mal moral y de ningún modo, ni directa ni indirectamente, porque

(19) *Filosofia da crise*, S. Paulo, Logos, 1956, pág. 14.

(20) Edit. Matese, 1965, pág. 16.

(21) Edit. Logos, 1963, 5.ª ed., pág. 245.

la libertad donada al hombre le permite no pecar y, si peca, lo hace por su voluntad. El mal físico puede ordenarse y quererse por un bien mayor, y así lo quiere y lo permite Dios. Pero un mal moral no admite ninguna compensación que lo justifique; por eso, concluyó Tomás de Aquino que Dios no puede quererlo de ningún modo. Lo defectuoso proviene de lo defectible; ahora bien, como Dios no es defectuoso, luego, la causa del mal viene de las causas deficientes, que son las causas segundas de donde procede el mal» (22).

En la profundizada crítica discute que «el concepto de mal como positividad óntica y ontológica llevaría a la nada, pues el mal sería la negación total del ser; por tanto, en ese sentido, el mal no tiene positividad. Un mal absoluto sería destrucción del ser, y, por tanto, del propio mal. El bien supremo es un valor supremo, y no debe ser confundido con el valor ónticamente fundado. Dios, como bien supremo, es el bien y la felicidad suprema. Como ser subsistente y coordinador de todo cuanto hay, es el bien de todo cuanto hay» (23).

Termina admitiendo positivamente que «el propio análisis del bien y del mal nos lleva a construir un argumento más en favor de la existencia de Dios. El mal no es un argumento contra Dios, sino un argumento a su favor. Es preciso que haya Dios, porque hay el mal» (24).

#### Qué decir de este pensador.

Mário Ferreria dos Santos falleció el 11 de octubre de 1968, en São Paulo. Más de dos décadas pasaron y los cientos de obras que publicó, en múltiples ediciones, ciertamente no se perdieron. Ha de estar latente, para todos los que con él convivieron, la vivacidad, llaneza en el trato, la atención personal que dedicaba a los problemas que le eran presentados.

Se multiplicaban los cursos y conferencias en que abordaba con profundidad todos los temas propuestos, demostrando cultura humanística no vulgar, asentada en filósofos de todas las épocas y autores de culturas diversas.

Su afanosa búsqueda de la unidad en todos los campos del saber, dirigido el pensamiento, en consecuencia, hacia la sabiduría suprema, hacia el Dios unificador, es filosofía actualísima, que merece ser estudiada y continuada.

(22) *Idem*, pág. 246.

(23) *Idem*, pág. 249.

(24) *Idem*, pág. 250.

Fue un pensador completo, que ha buscado sin rechazar nada en sus estudios y pesquisas, pero tan sólo ha refutado lo que no fuera positivo, y no llevara al hombre a conocerse en su totalidad.

Por eso, y en ese sentido, fue un *gnoseólogo humanizante*, de *pensamiento total*, que nada excluye del hombre ni de este desvalorice.

La extrema fecundidad del trabajo de Mário Ferreira dos Santos nos ha legado una obra filosófica grandiosa que, como tal, permanece a la disposición de los estudiosos (25).

Restan, todavía, decenas de trabajos inéditos (26), que merecen ser conocidos, no sólo para memoria del extraordinario pensador, sino para coronamiento de una obra producida en los momentos de su mayor intuición filosófica.

Relegada progresivamente a planos inferiores de la cultura, urge rescatar la filosofía humanizante, centrada en la realidad del ser supremo, esta filósofo ha buscado incesantemente la *integración humanística*, abordando el ecumenismo, buscando la unidad, procurando «un método capaz de reunir los aspectos positivos de diversas posiciones filosóficas», «método incluyente y no excluyente, que concilia positividad» (27), combatiendo al mismo tiempo las filosofías nihilistas, negativistas y pesimistas, que alienan, desesperan y dividen el hombre y el mundo, sin darles la debida concreción, y la certeza del bien supremo.

Bien por eso ha concluido su auto-biografía apuntando hacia la reconciliación de la filosofía con la religión cristiana, como filosofía superior capaz de unir los hombres y hacer que se com-

(25) Principales publicadas: *Filosofía e Cosmvisão, Lógica e Dialética, Psicologia, Teoria do Conhecimento, Ontologia e Cosmologia, Tratado de Simbólica, Filosofia da Crise, O Homem perante o Infinito (Teologia), Noológica Geral, Filosofia Concreta, Filosofia Concreta dos Valores, Pitágoras e Tema do Número, Aristóteles e as Mutações, O Um e o Múltiplo em Platão, Tratado de Economia, «Protágoras» de Platão, «Isagoge» de Porfirio, «Das Categorias» de Aristóteles, A Sabedoria dos Principios, A Sabedoria da Unidade, A Sabedoria do Ser e do Nada*, y otros títulos, acima de cien.

(26) *A Sabedoria das Leis, A Sabedoria da Dialética Concreta, A Sabedoria dos Esquemas (Tratado de Esquematomologia), A Sabedoria das Tensões (Teoria Geral das Tensões), Cristianismo, religião do Homem, Psicologia, Brasil: um país sem esperança?, Brasil: um país de exceção*. Además de traducciones de *As Enéadas* de Plotino, *Páginas Sublimes de São Boaventura, De Primo Principio* de Duns Escoto, *As Três Críticas de Kant, Interpretação do Apocalipse de São João, Poemas del Tao-Tsé-King, de Lao-Tsé, Verso Aureos* de Pitágoras, y *Opúsculos Famosos de São Tomás de Aquino*, algunas restan incabadas.

(27) *Teoria do Conhecimento*, São Paulo, Logos, pág. 11.

prendan, pues para él, Cristo representa todo cuanto hay de más elevado, es el hombre en cuanto voluntad, entendimiento y amor, correspondiente a la concepción de las tres personas de la Santísima Trinidad (28).

---

(28) *Rumos*, pág. 427.